

PIEDAD

A medida que ponemos toda la diligencia para crecer espiritualmente y convertimos en participantes de la naturaleza divina, debemos añadir piedad a nuestra perseverancia (2 Pedro 1:4-7). La perseverancia es la capacidad de soportar bajo una carga o bajo presión. Permanecer constantes y para “seguir adelante”. ¿Qué es la piedad, por qué la necesitamos y cómo la desarrollamos?

¿QUÉ ES LA PIEDAD?

Algunos quieren definir "piedad" como "semejanza de Dios". Sin embargo, la piedad no puede significar semejanza a Dios. El desarrollo de todas las características en 2 Pedro 1:5-7 es lo que nos hace "semejantes a Dios" (o participantes de la naturaleza divina). Entonces, la piedad debe ser otra cosa.

En nuestro texto, la palabra "piedad" se traduce de la palabra griega *eusebeia*. Esta es una palabra compuesta: *eu* que significa "bien" y *sebomai* significa "ser devoto". "Denota piedad que es caracterizada por una actitud hacia Dios, hacer lo que le agrada" (Vine 272).

En lugar de "la semejanza de Dios", la piedad debe entenderse como "actitud hacia Dios". Es una cualidad que dirige la atención, el afecto y la devoción hacia Dios. La piedad es "esa reverencia o respeto por Dios que es el sentimiento sincero del corazón en vista de su naturaleza y carácter" (Talle 51).

La piedad es la reverencia hacia Dios que ha surgido de un sentimiento de dependencia de Dios y un profundo respeto por Su majestad y gloria. Expresamos piedad en nuestra adoración, nuestra actitud y nuestra forma de vida. La piedad nos permite acercarnos a Dios que cualquier otra característica mencionada por Pedro. Somos virtuosos (valientes); nos esforzamos por obtener conocimiento; practicamos la abnegación y el autocontrol; perseveramos a pesar de las dificultades ... porque entendemos y veneramos a Dios.

¿POR QUÉ NECESITAMOS LA PIEDAD?

¿Por qué debemos poner esfuerzo y energía para desarrollar la piedad en nuestras vidas? Nuestro Dios es un Dios grande y poderoso, un fuego consumidor, y debemos acercarnos a El con la actitud adecuada.

“la piedad es la cualidad o característica que nos hace desarrollar una **actitud apropiada** hacia Dios y las cosas de Dios — **reverencia y respeto.**”

"Dios temible
en la gran
congregación
de los santos,
Y formidable
sobre todos
cuantos están
alrededor
de él."

— Salmos 89:7

- Nadab y Abiú (Levítico 10:1-3). Estos hombres eran irreverentes. Se acercaron a la adoración de una manera descuidada y casual, y Dios envió fuego para devorarlos. Moisés le dijo a Aarón, Dios debe ser considerado como "santo" y debe ser "glorificado" por la forma en que nos acercamos a Él en la adoración (Salmo 89:7; 33:8-9; Hebreos 12:28-29).
- Los hijos de Elí (1 Samuel 2:12-17, 22, 27-29, 3:13). Estos hombres despreciaron la ofrenda del Señor. Tomaron a la fuerza la carne que se suponía que debía ofrecerse a Dios. Se robaron su sacrificio para sí mismos para satisfacer su propia preferencia por la carne. Cometieron fornicación con las mujeres que se reunieron en el tabernáculo de reunión. Elí mismo "pateó" el sacrificio y la ofrenda del Señor al honrar a sus hijos rebeldes sobre Dios y no los contuvo. Dios cortó a Elí y a sus hijos porque les faltaba reverencia. Debemos enseñar a nuestros hijos (por instrucción y por ejemplo) a reverenciar a Dios.

CÓMO LA PIEDAD NOS HACE PARTICIPES DE LA NATURALEZA DIVINA

La reverencia por Dios debería hacernos desarrollar actitudes apropiadas hacia las cosas de Dios. Jesús tenía celo por la casa de su Padre (Juan 2:13-17), debemos tener celo por las cosas que pertenecen o provienen de Dios.

- **La Iglesia.** Algunos no le dan mucha importancia a la iglesia del Señor, pero es muy importante para el Señor y debería serlo para Su pueblo. La iglesia no fue invención de hombres; Es el producto de la planificación eterna de Dios (Efesios 3:10-11). La iglesia fue construida por Cristo (Mateo 16:18), comprada con la sangre de Cristo (Hechos 20:28), y es la novia de Cristo (Efesios 5:25-27). Como tal, debemos ser celosos de ella y mantenerla santa y sin mancha. Cuando los cristianos tienen más celo por sus familias, sus carreras, sus pasatiempos, sus equipos deportivos, etc., muestran que sus vidas no están destinadas a agradar a Dios.
- **La verdad.** Vivimos en un mundo que retrata la verdad como subjetiva (sujeta a la interpretación de un individuo) y no absoluta (predeterminada, fija). Esto es contrario a la enseñanza de la Biblia. La verdad no está abierta a debate, reinterpretación o revisión. Dios estableció la verdad en su Palabra. "Por siempre, oh Señor, tu palabra está establecida en el cielo" (Salmo 119:89; Juan 17:17; Romanos 3:4).
- **Debemos respetar la Palabra de Dios.** No debemos agregarle ni quitarle (Apocalipsis 22:18-19, Deuteronomio 4:2). No debemos anularlo con nuestras tradiciones (Mateo 15:3-9). Debemos apreciarlo (Proverbios 23:23), defenderlo (Filipenses 1:17), y amarlo (2 Tesalonicenses 2:10).
- **Nuestro prójimo.** Porque Dios hizo al hombre a su propia imagen, debemos honrar la vida en cada etapa desde la concepción hasta la tumba. "Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano

del varón su hermano demandará la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre." (Génesis 9:5-6). No hay lugar para el prejuicio o el odio hacia los demás en la vida de un cristiano. Debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:39) y tratar a los demás como queremos que nos traten (Mateo 7:12). Es inconsistente mostrar reverencia a Dios y falta de respeto hacia nuestro prójimo (Santiago 3:8-10; 1 Juan 4:20-21). Debemos "honrar a todas las personas" (1 Pedro 2:17).

- **Matrimonio y sexualidad.** Dios creó el matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer para toda la vida (Mateo 19:4-6). La homosexualidad y el matrimonio entre personas del mismo sexo son una abominación a Dios y una perversión de su ley (Levítico 18:22; Romanos 1:26-27; Judas 7). El cumplimiento de los deseos sexuales antes o fuera del vínculo matrimonial es un pecado (Hebreos 13:4). Dios define el género de un individuo. Ninguna cantidad de cirugía o terapia hormonal puede cambiar un cromosoma X en un cromosoma Y. Hacer cualquier otra cosa que no sea vivir como hemos sido creados (hombre o mujer) es cuestionar y faltarle el respeto a Dios. "Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?" (Romanos 9:20)

¿CÓMO OBTENEMOS LA PIEDAD?

La piedad no viene naturalmente. Se agregará a nuestra fe solo a través de un esfuerzo diligente. Pablo le dijo a Timoteo que "Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad" (1 Timoteo 4:7). La palabra "Ejercítate" se traduce de la palabra griega *gumnazo*, de donde obtenemos la palabra inglesa "gimnasia". Significa entonces entrenarnos o disciplinarnos a nosotros mismos; realizar un esfuerzo físico o mental.

"Justas, el atleta, se ejercita vigorosamente con miras a alcanzar su capacidad máxima, por lo que Timothy debe esforzarse con todas sus fuerzas para alcanzar su potencial en la piedad. Esto implicaría dejar de lado todo lo que pueda obstaculizar, como los que acabamos de mencionar, así como desarrollando piedad hacia Dios" (Patton 102).

Debemos entrenarnos con el objetivo de ser más reverentes hacia Dios y las cosas de Dios. Este "ejercicio" consiste en varias cosas:

- **Estudio Bíblico.** La Palabra de Dios nos habla de Dios. Este conocimiento desarrolla nuestra reverencia y respeto por Dios. Pablo le escribió a Timoteo sobre "la doctrina que concuerda con la piedad" (1 Timoteo 6:3). Comenzó su epístola a Tito al hablar de la "Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad" (Tito 1:1). Que la verdad o doctrina "concuerde" con la piedad significa que conduce o promueve la piedad. La Palabra de Dios hace a las personas piadosas. Produce reverencia y piedad.

"Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey"

— 1 Pedro 2:17

- Uno no puede crecer en reverencia a Dios sin un conocimiento de la verdad y la doctrina. Mientras más tiempo pasemos conociendo a Dios a través de Su Palabra, más desarrollaremos la calidad de la piedad.
- **Rendir culto.** La palabra "adoración" significa: adorar, es ofrecer alabanza, adoración y acción de gracias a quien consideramos digno de ello. Adoramos a Dios porque creemos que Él es digno de nuestra adoración. David escribió: "Invocaré a Jehová, quién es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos." (Salmos 18:3). Los habitantes del cielo caen ante Dios y proclaman: "Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas." (Apocalipsis 4:11).

Mientras más tiempo pasemos dedicados a la adoración, ofreciendo sinceramente y sincera alabanza y adoración a Dios, más creceremos en nuestra apreciación de quién es Dios y lo que ha hecho por nosotros. Nuestra piedad (o actitud hacia de Dios) aumentará.

- **Oración.** La oración es un medio por el cual desarrollamos una relación con Dios. En oración, comunicamos a Dios nuestras necesidades, deseos, cuidados y acción de gracias (Mateo 6:9-13; Filipenses 4:6; 1 Pedro 5:7). A medida que nos acerquemos a Dios y nos demos cuenta de nuestra dependencia de Él, creceremos en nuestro aprecio por Dios. Nuestra piedad aumentará.

CONCLUSIÓN

El llamado a la piedad es un llamado a una vida caracterizada por una actitud reverente que busca complacer a Dios en todo. Esta actitud y enfoque de la vida es esencial para quien tiene la esperanza del Cielo.

La reverencia y el respeto por Dios son muy escasos en el mundo de hoy. La Biblia da una advertencia clara de lo que sucederá con aquellos que tratan a Dios de una manera descuidada y común. Sea diligente para desarrollar la actitud adecuada hacia Dios, y viva una vida que naturalmente siga esa actitud.

PREGUNTAS

1. ¿Qué es la piedad? _____
2. Explique cómo la piedad lleva la realidad de Dios a las otras gracias que se encuentran en 2 Pedro 1: 5-7. _____
3. Explique cómo Nadab y Abiú fueron irreverentes ante Dios (Levítico 10: 1-3). _____
4. ¿Qué pasó con estos hombres? _____
6. ¿De qué manera le había fallado Elí a sus hijos (1 Samuel 3:13)? _____

7. ¿Qué actitud debemos tener hacia la iglesia del Señor? _____

8. ¿Qué actitud deberíamos tener hacia la verdad? _____

9. Explique por qué la verdad es objetiva (fija) y no subjetiva (Salmo 119: 89; Romanos 3: 4). _____

10. ¿Cómo debemos tratar a nuestro prójimo? ¿Por qué? _____

11. ¿Cuál es la ley de Dios para el matrimonio (Mateo 19:3-6)? _____

12. Explique cómo las siguientes actividades nos ayudarán a desarrollar la piedad en nuestras vidas:

S

a. Estudio Bíblico _____

b. La Adoración _____

c. La Oración _____